

Sociedad Venezolana de Cirugía: presente, pasado y futuro

Dr. José Félix Vivas Arizaleta

Dr. Felipe Martín Piñate, vicepresidente, colega cirujano y demás miembros de la Junta Directiva de la Academia Nacional de Medicina. Doctores expresidentes, Individuos de Número y Miembros Correspondientes Nacionales de la Academia Nacional de Medicina Dra. Elia Guevara y demás miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Venezolana de Cirugía.

Compañeros expresidentes y miembros de la Sociedad Venezolana de Cirugía.

Autoridades y ex autoridades universitarias.

Distinguidos miembros de la Red de Sociedades Científicas de la Medicina Venezolana.

Invitados especiales.

Colegas médicos.

Señoras y señores

Es para mí un honor y una gran responsabilidad el que se me haya designado como representante de la Sociedad Venezolana de Cirugía

DOI: <https://doi.org/10.59542/CRANM.2025. XXXII.3>

ORCID: 0000-0002-2858-3960

Expresidente Sociedad Venezolana de Cirugía

ante este sagrado recinto de la Medicina venezolana, para presentar una conferencia donde consideraremos la trayectoria histórica de nuestra Sociedad y su influencia en la formación y desarrollo de la Cirugía en Venezuela, con motivo de la celebración del octogésimo aniversario de la Sociedad Venezolana de Cirugía. Para tal fin hemos denominado a esta conferencia: “Sociedad Venezolana de Cirugía: presente, pasado y futuro”, utilizando un título similar de un trabajo escrito y publicado hace 21 años por el doctor Ismael Salas Marcano, expresidente de la Sociedad; sirva esta disertación como una actualización de este trabajo previo. Haremos un recorrido por la historia de la Sociedad desde sus inicios hasta la actualidad y se señalarán los acontecimientos más significativos en todo este ya largo transitar.

En el año 1944 ocurrieron en el país tres hechos notables dignos de mencionar por su importancia en nuestra historia reciente y que celebran ahora sus ochenta años de existencia. El 19 de mayo de 1944 se realizó el concierto inaugural del Orfeón Universitario de la UCV en el Teatro Municipal de Caracas; recientemente pudimos asistir a un extraordinario concierto del orfeón en el aula magna en conmemoración de esta fecha. El 9 de octubre se crea el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, institución que aun contribuye enormemente en la atención de la salud de los venezolanos y en la formación de médicos y especialistas a través de su red de hospitales. El 20 de octubre de 1944 se firma el acta constitutiva de la Sociedad Venezolana de Cirugía, fecha por la que estamos celebrando hoy el octogésimo aniversario de nuestra corporación. Todas estas instituciones celebran este año sus 80 años de fructífera existencia.

En el renacer o modernización de la Medicina venezolana es justo reconocer la gloriosa obra de tres insignes personajes, dos de ellos cirujanos, por cierto. El doctor Lorenzo Campins y Ballester, médico español, mallorquí, logró la creación de la Cátedra Prima de Medicina en 1763, primera vez en el país que se intentaban estudios universitarios de Medicina. Luego tenemos la extraordinaria labor del doctor José María Vargas. La figura del doctor Vargas en la Medicina venezolana es grandiosa, es nuestro Padre de la Medicina, y de la Cirugía, es el

gran reformador y modernizador de la medicina en nuestro país. De extensa formación como cirujano en Edimburgo y en Londres, toda esa experiencia adquirida la materializó aquí estableciendo siete cátedras para los estudios de medicina y renovando la antigua Universidad Real y Pontificia a la Universidad Central de Venezuela, de la que fue su primer rector en el año 1827. Y en tercer lugar tenemos al doctor Luis Razetti. El doctor Razetti es una eminente figura en la Medicina venezolana, de las más resaltantes que ha tenido este país, polímata con estudios de perfeccionamiento en Francia, especialmente en cirugía y obstetricia, continuó y actualizó la obra reformadora de Vargas, junto a grandes personajes de la medicina nacional, como fueron los doctores Santos Aníbal Dominici, Pablo Acosta Ortiz, Francisco Rísquez y José Gregorio Hernández, entre otros. Así es como podemos concluir que el renacer de la Medicina Nacional se logró con la influencia de tres escuelas médicas: una escuela española, algo anacrónica para la época, la escuela inglesa de Vargas y la escuela francesa representada por Razetti.

Dentro de la gigantesca obra del doctor Razetti se destaca su labor académica y gremial, precursora de las instituciones que conformaron las sociedades científicas en el país. En 1893 crea la Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas, que funcionó hasta 1895, y la Gaceta Médica de Caracas, revista decana de la medicina en Venezuela, vigente hasta el día de hoy y órgano divulgativo del conocimiento de la Academia. En 1902 el doctor Razetti redacta el proyecto de ley para la fundación del Colegio de Médicos de Venezuela, que duró en funciones, hasta que fue transformado en la Academia Nacional de Medicina, instalada el 11 de junio de 1904, de la cual fue su Secretario Perpetuo.

La Academia Nacional de Medicina es la máxima institución científica, oficial y doctrinaria que representa a la Ciencia Médica de la nación. Se define como un organismo de utilidad pública, lo que la faculta y obliga a proponer al Estado políticas y medidas necesarias relacionadas con la salud en general, aunque se ha notado últimamente oídos sordos del Ejecutivo a todas estas proposiciones emanadas de la Academia. Entre sus funciones está también el establecer relaciones

con las diversas sociedades científicas que hacen vida en la nación como es la Sociedad Venezolana de Cirugía.

Nuestra Sociedad es una de las más grandes y antiguas de las corporaciones científicas venezolanas, de carácter exclusivamente quirúrgico. Su concepción se remonta al año 1944, cuando un grupo de jóvenes cirujanos del Hospital Vargas de Caracas, en la celebración de haber ganado el concurso para los cargos de segundos cirujanos, consideran la idea de formar una sociedad quirúrgica que velara por los principios científicos de la profesión, y escogieron entre sus maestros al doctor Domingo Luciani como presidente de la naciente Sociedad, escogencia fundamentada en las grandes cualidades de prestigio científico y académico, honestidad e intachable moral del doctor Luciani. Tan magna e importante es la figura del doctor Domingo Luciani en la Cirugía Nacional, que el doctor Francisco Plaza Izquierdo, connotado académico e historiador de la Medicina y la Cirugía, lo consideró la sexta y última cumbre de la Cirugía Venezolana, al lado de grandes figuras como fueron Vargas, Michelena, Acosta Ortiz y Razetti.

Es así como se crea la Sociedad Venezolana de Cirugía, tomando como modelo para su funcionamiento a los estatutos y reglamentos de la Academia de Cirugía de París. El Acta Constitutiva se firmó el 20 de octubre de 1944, rubricada por 53 cirujanos de todo el país, de los más destacados para la época. En conmemoración de esta histórica fecha, en el año 2014 se designó al 20 de octubre como Día Nacional del Cirujano, celebración ya arraigada entre los cirujanos venezolanos. La Sociedad Venezolana de Cirugía tiene como principal función el propender, por todos los medios a su alcance, al estudio y progreso de la cirugía, estrechar vinculaciones entre sus miembros y mantener la unidad de la ciencia quirúrgica. La Sociedad sesionó por primera vez aquí, en el Paraninfo de la antigua Universidad Central de Venezuela, hoy Academia Nacional de Medicina, el día 21 de marzo de 1945.

En sus estatutos están definidos sus objetivos fundamentales, entre los que destacan: agrupar en su seno a los médicos que utilizan la ciencia y el arte quirúrgico; velar por mantener un elevado nivel en la asistencia y enseñanza de la cirugía; promover la investigación científica,

así como establecer pautas y recomendaciones en el tratamiento quirúrgico y de esta forma contribuir al adelanto de la cirugía nacional.

En el contexto de las sociedades de cirugía en el mundo, se puede observar que la primera sociedad registrada fue el Colegio Real de Cirujanos de Londres en el año 1800, institución a la que perteneció el doctor Vargas; posteriormente se creó el Colegio Real de Cirujanos de Inglaterra en 1843. En América, la primera sociedad creada fue el Colegio Americano de Cirujanos en 1913; actualmente se considera la sociedad quirúrgica más grande y de las más prestigiosas del mundo. En Hispanoamérica, la Sociedad Venezolana de Cirugía es la cuarta más antigua, lo que nos demuestra lo avanzado que estaba este grupo de jóvenes cirujanos del Hospital Vargas en sus objetivos de aprendizaje y difusión de la cirugía.

La Sociedad Venezolana de Cirugía está conformada por todos los miembros que la constituyen. La Junta Directiva la configuran siete integrantes: presidente, vicepresidente, secretario general, y los secretarios de finanzas, organización, doctrina y posgrados, con una duración en sus funciones de dos años. Los miembros pueden ser: fundadores, activos, honorarios, eméritos, correspondientes y adherentes. El Consejo Nacional es la máxima autoridad de la Sociedad, en su seno se discuten y se toman las decisiones más importantes inherentes a su funcionamiento. En todo el país está representada por los Capítulos correspondientes. Su actividad académica y docente se realiza a través del Congreso Nacional, evento de características internacional y con una regularidad bianual. La Jornada Nacional, complementa al congreso, y la Jornada Colombo-Venezolana que realizaba en conjunto el Capítulo Táchira con la Asociación Santandereana de Cirugía, en las ciudades de San Cristóbal o Cúcuta, actividad que hubo de ser suspendida por los conocidos problemas de índole político y que debe ser restablecida. Los órganos de divulgación de la Sociedad son: la Revista Venezolana de Cirugía, el principal medio de difusión científica, de regular publicación, indexada en Lilacs y Scielo, y disponible de forma gratuita en la página web, el Boletín de la Sociedad y la página web SVC.

En la actualidad tenemos una de las sociedades científicas más grande e importante del país, con alrededor de 1 300 miembros, con una sede propia y solvencia económica, con sólida presencia en todo el territorio nacional, un programa activado y permanente de educación médica continua, adscrita a la red de sociedades científicas, afiliada a la Federación Latinoamericana de Cirugía FELAC y a la Asociación Latinoamericana de Cirugía Endoscópica ALACE, lo que permite a nuestros agremiados ser miembros regulares de estas sociedades, y con una estrecha relación con el Colegio Americano de Cirujanos, a través de su capítulo venezolano. Todos estos son grandes beneficios que obtienen nuestros afiliados. La Sociedad es la tribuna natural para que el cirujano venezolano pueda desarrollar y compartir el conocimiento quirúrgico y sus adelantos en el tiempo.

En las últimas décadas ha sido avasallante el avance de la Cirugía hacia una cirugía menos invasiva, más tecnológica y más especializada. Términos como telemedicina, inteligencia artificial, robótica, genoma humano, inciden en la práctica quirúrgica. La superespecialización con sus beneficios, puede derivar hacia una atención del paciente algo fragmentada y despersonalizada, una visión menos integral y más hacia la enfermedad que al enfermo, y pudiera limitar la actividad del cirujano general. La Sociedad Venezolana de Cirugía tendrá que considerar los cambios que han generado todas estas innovaciones, a partir de su papel rector y vigilante de una práctica profesional, acorde a los adelantos tecnológicos y a los requerimientos del país. Se están unificando los períodos de formación del cirujano a una duración mínima de cuatro años y con la intención que todos los programas estén adscritos a reconocidas universidades nacionales, por lo que se estima necesario que en todos los comités de disciplina de los posgrados participe un representante de la Sociedad, de manera que se resguarde el cumplimiento de los requerimientos fundamentales y la calidad de los cirujanos que se están formando en los posgrados venezolanos. La utilización de las redes sociales como medio de promoción profesional debe ser vigilado y normado desde el punto de vista ético, y la Sociedad debe ser garante que se cumplan los códigos deontológicos y de correcto

ejercicio médico y quirúrgico. Otro tema que ha quedado pendiente es lo relacionado a la certificación como especialistas de los cirujanos, la Sociedad debe ser el organismo que avale, a través de su Secretaría de Doctrina, la autorización para el ejercicio profesional de un cirujano que haya adquirido las competencias necesarias para su función.

Tenemos fe en el futuro de la Sociedad Venezolana de Cirugía, para que emprenda y resuelva todos los compromisos que se le presenten, para ello se cuenta con generaciones de jóvenes cirujanos y cirujanas, acompañados siempre por la experiencia de los que los precedieron y que han dedicado gran parte de su vida profesional a nuestra institución, con sentido de pertenencia, confraternidad, y mucha responsabilidad académica, profesional, gremial y moral. Este debe ser y será el espíritu de la Sociedad.

En nombre de la Sociedad Venezolana de Cirugía quisiéramos expresar nuestro profundo agradecimiento a la Academia Nacional de Medicina por permitirnos conmemorar en sus espacios y en sesión solemne el octogésimo aniversario de nuestra sociedad.

Muchas gracias por su atención!